

Texto y fotos **José P. Serrador Almudéver**

Al sur del Sistema Ibérico, en el interior de Castellón y a escasos 40 km de la costa mediterránea, se encuentra el macizo de Penyalgosa. Está situado en un altiplano calcáreo con alturas por encima de los 1000 m, el cual ha sido profundamente excavado por las cuencas de los ríos Montlleó al norte y Villahermosa al sur, marcando así sus límites geográficos.

Dominando esta orografía, el Pic de Penyalgosa, con sus 1814 m de altitud, es la segunda cumbre más alta del País Valenciano, y se eleva grandioso sobre los montes vecinos que alcanzan entre los 1200 y 1600 m. Su esbelta silueta se identifica con facilidad desde gran parte del territorio valenciano y su perfil posee un fuerte contraste entre sus vertientes. Mientras al norte es una cuesta de fácil ascensión, al sur es un acantilado de más de 200 m que alberga varias vías de escalada. Es sin duda la montaña más emblemática y mítica de los valencianos, destino excursionista obligado.

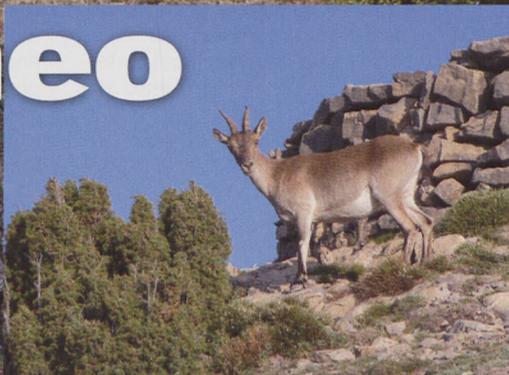


■ Pino silvestre en el Arroyo Majo (Mosqueruela)

José P. Serrador Almudéver (Alcàsser (Valencia), 1956). Desde que era adolescente soy un entusiasta de la montaña. He practicado la espeleología y el excursionismo, sobre todo por tierras valencianas y el Pirineo. Desde hace años mantengo una apasionada relación con Penyalgosa y el río Montlleó, en cuya cuenca se encuentra este macizo. Soy licenciado en Geografía e Historia y he publicado la guía excursionista Descubriendo Penyalgosa: El Río Montlleó, que continúo ampliando en mi blog <http://descubriendopenyalgosa.blogspot.com>. En él podréis encontrar los tracks de las rutas que aquí se describen.

El Parque Natural de Penyalgosa protege 1.094 Ha alrededor del pico pertenecientes a los municipios de Vistabella del Maestrat, Villahermosa del Río y Xodos, y el Plan de Ordenación de Recursos Naturales (PORN) del Macizo de Penyalgosa preserva en menor medida otras 26.490 Ha colindantes. Pero la geografía de Penyalgosa va más allá del Parque y del PORN, y su paisaje se extiende

sa, atalaya terráneo



■ *Cabra montés en la cima de Penyagolosa*

también por los municipios castellanenses de Vilafranca, Benassal, Culla, Benafigos, Lluçena y Atzeneta del Maestrat, y los turo-lenses de Puertomingalvo y Mosqueruela, ocupando una parte destacada del Maestratgo histórico.

Los materiales geológicos que conforman este territorio se originaron en el Mesozoico, cuando se produjo un prolongado ciclo se-

dimentario marino con sucesivas transgresiones y regresiones que trajeron consigo la alternancia de los estratos calcáreos, depositados en fondos marinos, y las capas de margas, areniscas y arcillas que lo hicieron en un medio continental. Al finalizar el Cretácico, ocurrió la emersión definitiva de toda el área, relacionada con la Orogenia Alpina. Pero a finales del Mioceno, un gran proceso erosivo arrasó la mayor parte de la península dando como resultado una extensa llanura con algunos montes-isla preservados como el pico de Penyagolosa. Será durante la morfogénesis cuaternaria cuando se acabará determinando el relieve actual con el encajamiento de la red fluvial.

El predominio de la roca caliza sometida a la erosión por disolución ha favorecido los fenómenos cársticos. En esta zona pueden reconocerse varias depresiones de esta procedencia, como la uvala de Benafigos, y los poljés de Los Castillejos en Puertomingalvo, y el del Pla de Vistabella, el más importante

■ *Acantilados de Penyagolosa*

del País Valenciano. Además se han inventariado centenares de cavidades subterráneas, entre cuevas, simas y abrigos, aunque la mayoría de dimensiones reducidas en cuanto a su exploración espeleológica. Sólo algunas superan los 200 metros de longitud y en pocos casos se desciende más de 40 metros, a excepción de la Sima del Altís, en Villahermosa del Río, una diaclasa que alcanza los 82 metros de profundidad. Sin embargo, la Cova Santa, en Vistabella del Maestrat, posee una de las mayores salas de la Comunidad Valenciana.

El Pic de Penyagolosa (1814 m), la segunda cumbre más alta del País Valenciano, se eleva grandioso sobre los montes vecinos

Otro relieve calcáreo destacado es el profundo cañón excavado por el río Montlleó, que llega a superar los 500 m de desnivel entre Culla y Benafigos. En la actualidad, sólo la cabecera de su red fluvial tiene un comportamiento hidrológico típico de río, con caudales débiles pero constantes todo el año. Sin embargo, la mayor parte es un valle seco calizo o rambla, donde la circulación hídrica es intermitente y sólo surge a la superficie tras episodios de lluvias intensas.

El clima, aunque mediterráneo, está matizado por la elevada altitud que le proporciona temperaturas más bajas y mayores precipitaciones. Éstas, que son irregulares y variables, se dan sobre todo en otoño y primavera, siendo las más importantes las originadas por los temporales de levante. Entre Noviembre y Abril no es extraño que sean de nieve por encima de los 1200 m.

Entre los 1000 y 1500 m, la vegetación que encontraremos en las zonas calcáreas serán los pinos laricios, los pinos silvestres y los quejigos. En las solanas abundan los carrascales y en la umbría de los barrancos prosperan además arces, tejos, acebos, bojés, avellanos y mostajos. Con suelos silíceos surgen los pinos rodenos y reductos de roble melojo. Superando los 1500 m vemos el pino silvestre asociado a la sabina rastrea, además del enebro y el erizo. Los prados se extienden por las vertientes norte de las partes altas del macizo.

En los bosques de Penyagolosa se refugia el jabalí, el zorro, el tejón, la comadreja y el turón. Entre los riscos será fácil observar la cabra hispánica, y por los cielos señorea el buitre leonado, junto a rapaces como el gavilán, el águila culebrera y el azor.

Esta comarca natural comparte un valioso patrimonio histórico, arquitectónico y cultural. Los pueblos que la forman son de origen medieval, pero con antecedentes desde la época íbera y romana. Poseen una arquitectura popular común con abundantes construcciones en piedra seca destinadas a las tareas agrarias y ganaderas, y a pesar de su complicada orografía han mantenido a lo largo del tiempo estrechos vínculos entre sus pobladores.

■ *Los peregrinos de Les Useres*



El corazón de Penyagolosa es el Santuario de Sant Joan, un conjunto de construcciones de diferente antigüedad que tiene su origen en un cenobio del s. XIV, al que se le incorporaron un hospital en el s. XVI y la iglesia neoclásica del s. XVII. Situado en la base del pico es un lugar de peregrinación desde la Edad Media. Los pueblos de la comarca han venido aquí en algún momento de su historia a rogar por el fin de las sequías o las epidemias. Actualmente se mantienen cinco romerías que siguen un calendario riguroso. En Abril se realiza la más popular, Els Pelagrins de Les Useres, en Mayo son las gentes de Puertomingalvo, el domingo de Pentecostés llega la rogativa de Vistabella, el sábado anterior al Corpus vienen de Xodos, y el sábado después de la Trinidad peregrinan desde Culla.

Descubriendo Penyagolosa

Para descubrir Penyagolosa existen algunos senderos señalizados. El GR-7, que atraviesa las tierras valencianas de norte a sur, pasa por las poblaciones de Culla, Vistabella del Maestrat, el Ermitorio de Sant Joan y Villahermosa del Río, además hay Senderos de Pequeño Recorrido que parten de varias poblaciones. Yo os propongo aquí caminos menos transitados, la mayor parte sin señalizar, por lo que es conveniente el uso del GPS, además del mapa correspondiente.

Para comenzar una travesía circular alrededor del macizo, recorriendo la cuenca alta del río Montlleó y ascendiendo al Pico de Penyagolosa. Y después una ruta que, partiendo de Sant Joan, accede a uno de los rincones más atractivos de estas montañas, las cascadas del río Carbo.

Travesía circular de Penyagolosa

ESTE itinerario tiene 5 etapas, con principio y final en poblaciones donde poder alojarse y proveerse de todo lo necesario para el camino, excepto en La Estrella, aldea que carece de servicios aunque es posible pasar la noche en la vieja hospedería.

● Vistabella del Maestrat - La Estrella

Distancia: 21,2 km.
Duración: 5 h. Desnivel acumulado en subida: 478 m. Desnivel acumulado en bajada: 923 m

Partimos de Vistabella hacia el NO por la Font de la Costera, siguiendo el viejo Camín Real de Mosqueruela, ruta de trashumancia entre Teruel y Castellón. Pronto cruzamos el poljé de Vistabella, una depresión de origen cárstico, y la Rambla del Pla llegando al Mas del Cap del Pla. Ahora se inicia el descenso al río Montlleó por un camino a tramos empedrado cuya raíz podría estar en una calzada romana. El lecho del río se salva por un puente medieval que los *vistabellins* llaman Pont Romà, pues existen restos de esa época. Remontamos la vertiente aragonesa del río zigzagueando por la solana. Ya en lo alto, abandonamos el Camín Real y nos dirigimos a la Masía de las Calzadas y de aquí al barranco del Prado. Al poco lo dejamos progresando entre pinos y carrascales hasta el Mas del Prado, una explotación ganadera. Continuamos por pista hacia el Mas Blanco y el Mas de Torre Alcón. Entre sus casas en-

■ *Penyalba (Culla)*





■ Xodos. Al fondo Penyagolosa

contraremos un sendero que nos conducirá por el carrascal hasta el camino de Mosqueruela a La Estrella, utilizado por los mosqueruelanos en la romería a su santuario. Este camino desciende abruptamente hasta al río Montlleó, al que llegamos justo cuando recibe al Arroyo Majo en un lugar plagado de matas de boj y frecuentado por cabras monteses. Siguiendo río abajo arribamos al poblado de La Estrella.

● La Estrella - Culla

Distancia: 19,5 km.
Duración: 6 h. Desnivel
acumulado en subida: 644
m. Desnivel acumulado en
bajada: 469 m

Iniciamos nuestro recorrido en la aldea abandonada de La Estrella, donde se mantienen en buen estado la iglesia y la hospedería que se utilizan cada primavera en la romería desde Mosqueruela. Caminamos hacia el este, por la orilla izquierda del río Montlleó hasta encontrarnos con el manantial de Los Ojales, cuyas aguas se aprovechaban en un molino cercano ahora en ruinas. A partir del molino nos adentramos en el río, normalmente seco, durante unos 500 m para salir por su orilla derecha y ascender a la Penya Blanca.

Nos acercamos de nuevo al cauce en el Mas de Lázaro donde están Els Ullals, otra surgencia, pero menos activa, procedente del Pla de Vistabella. Ahora vamos ganando altura lentamente entre pinos, carrascas, bojés, arces, enebros y sabinas, abandonando el río y los viejos molinos de Colau y de la Cova. En la ladera opuesta, en la Roca del Senallo y el Racó d'En Nando, existen pinturas rupestres de arte levantino. Nos alejamos del río mientras se encaja entre los escarpes del cañón.

Al llegar al Mas de Gil nos tropezamos con el GR-7 que se dirige a Vistabella. Nosotros lo tomaremos hacia el este para llegar a Culla. El sendero se desliza por la abrupta ladera hasta el lecho seco del río Montlleó donde encontramos la Font del Molinar. Después remonta la vertiente opuesta franqueando el Mas de l'Alar y se encarama al collado de la Paridera, cerca ya de Culla.

● Culla- Xodos.

Distancia: 25,3 km.
Duración: 7.30 h. Desnivel
acumulado en subida: 1098
m. Desnivel acumulado en
bajada: 1100 m

Salimos de Culla hacia el sur por el PRV-225. Al llegar al Mas de la Txurumbela, comenzamos a descender a la parte más profunda del cañón del río Montlleó, serpenteando por un empinado barranco poblado por carrascas, sabinas y enebros. Alcanzamos el Assomador de la Cingla, un mirador privilegiado entre las moles calizas de la Penyalcalba y El Cingle Verd, donde podremos admirar sus escarpados acantilados y los meandros encajados. Ya en el cauce remontamos la ladera opuesta adentrándonos en el bosque mediterráneo. Pasaremos por el Mas de Marín, con sus carrascas monumentales, y la Ermita de L'Ortisella, con varias fuentes que riegan pequeñas huertas. Finalmente ascendemos al Pla de Benafigs, otra depresión de origen cárstico cultivada con avellanos, entre barracas y muros de piedra seca.

Atravesamos Benafigs por la plaza de la iglesia, camino de las casas de Els Albis, para bajar al barranco de La Cormana por un tortuoso sendero plagado de aliagas y romeros. Iniciamos el ascenso a la Serra de La Nevera

por el carrascal. En el Coll del Vidre, donde prosperan jóvenes sabinas y enebros, cruzamos la carretera CV-170 para encaramarnos al Tossal del Llop. Recorremos el cordal de la sierra coronando el Tossal de la Nevera (1195 m), cerca del cual se encuentran los restos de la antigua nevera de Atzeneta. Dejamos la carena y subimos a las casas del Carril para descender al Barranc Fondo y desde aquí, por un azagador, llegar a Xodos.

Cerca del Tossal de la Nevera (1195 m) se encuentran los restos de la antigua nevera de Atzeneta

● Xodos - Puertomingalvo.

Distancia: 24,5 km.
Duración: 7 h. Desnivel
acumulado en subida: 1214
m. Desnivel acumulado en
bajada: 834 m

Tomamos el Camí dels Pelegrins (GR-33) hacia Sant Joan de Penyagolosa, siguiendo el barranco de Xodos. Pasamos junto al molino y en la Font dels Posos comenzamos la ascensión por la umbría del Marinet, entre carrascas, robles y pinos. En el Pla de la Creu, desechamos el GR-33 para dirigirnos al pico de Penyagolosa. Transitamos por un bosque de pinos silvestre y rodenos, moteado de melojos y acebos, con praderas de montaña. Tras pasar por el Mas de Sanahuja y Els Xalets llegamos a la explanada del Corralico, donde iniciamos la ascensión al pico por su falda norte. Según progresamos nos



■ Cañón del río Montlleó y las moles calizas de Penyacalba y el Cingle Verd (Culla)

abandonan los pinos y proliferan los erizos y las sabinas rastreras. Alcanzamos la cumbre de Penyagolosa (1814 m) en el borde del cantil, desde el que disfrutaremos de extraordinarias vistas del macizo, el golfo de Valencia y un sinfín de sierras: Gúdar, Javalambre, Espadà, Irta, Els Ports, ...

El descenso lo hacemos por el mismo camino hasta El Corralico, donde nos adentramos en los barrancos del Forn y de La Pregunta. En este último hay una Microreserva de Flora en la que conviven pinos silvestres y laricios con tejos, acebos, arces, álamos negros, y plantas amenazadas como la campanilla de invierno y el *Hieracium valentinum*. Pasamos junto a la Font de la Pregunta y la Font Nova, y tras dejar el umbrío barranco llegamos al Ermitorio de Sant Joan. Atravesamos el santuario hacia el oeste en busca del PRCV-66 que asciende al Mas Roig y recorre la cabecera del valle del río Carbo. Sobre pasamos la Torre Mosquit y una *mallada* (refugio de ganado) poco antes de alcanzar el collado que separa la cuenca del río Carbo de la de la Rambla del Puerto. Recorremos la carena donde hallamos las marcas del PRTE-31 que procede de Puertomingalvo y penetra en el pinar de pino silvestre tapizado de praderas.

El sendero desciende a la cabecera del barranco de Fuertes, pero antes nos encontramos con la Fuente de la Carrera. Tras cruzar el torrente ascendemos al Masico Juan por el sombrío bosque, entre muros de piedra seca. Seguimos después por una pista hacia el norte para dejarla por un sendero que baja al Barranco de la Calera, donde es fácil tropezar con fósiles marinos del Cretácico.

Atravesamos el barranco y nos dirigimos al collado del Mas de Juanao, desde el que se contempla Puertomingalvo asentado sobre un espolón rocoso. Bajamos por la vereda que conduce a La Vega, pasamos junto a la Fuente del Dornajo y continuamos ascendiendo por un camino empedrado hasta alcanzar la villa medieval.

En el Barranco de la Calera es fácil tropezar con fósiles marinos del Cretácico

● Puertomingalvo - Vistabella del Maestrat

Distancia: 22,4 km.

Duración: 6 h. Desnivel

acumulado en subida: 463

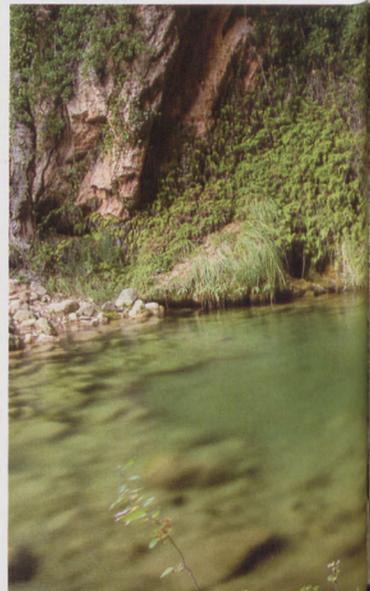
m. Desnivel acumulado en bajada: 661 m

Puertomingalvo es una villa con arquitectura medieval muy bien conservada. Destacan el castillo del s. XII-XIII de origen almohade, su ayuntamiento del s. XIV de estilo gótico y la monumental iglesia barroca del s. XVIII, aunque todo el pueblo mantiene edificios civiles de mampostería y sillería.

Retomamos el PRTE-31 hacia Sant Joan de Penyagolosa. Tras pasar por la Fuente del Dornajo subimos al collado del Mas de Juanao, donde abandonamos el PRTE-31 para dirigirnos al barranco de la Calera. Du-

rante unos kilómetros proseguimos aguas abajo rodeados de pinos silvestre y prados, mientras la rambla se va encajando en los estratos calizos. Recorremos La Badina, cuyas aguas discurren mansamente y se embalsan en pozas, adonde antaño se pescaba la trucha y el barbo.

Llegamos al Molí de Lluna, otro de los antiguos molinos harineros del río Montlleó. Poco después dejamos la rambla para trepar al cuello de un meandro, iniciando la ascensión a la Serra de la Batalla. Tras andar un trecho por pistas alcanzamos la cabecera del Barranc de l'Assor, que remontamos por un pinar plagado de helechos y brezos. Al llegar a un prado, seguimos ascendiendo por el pinar hasta la cumbre del Tossal de Monçó (1514 m).



■ Cascada del río Carbo. (Villahermosa del Río)



■ Puertomingalvo

Proseguimos por el cordal junto a muros de piedra y descendemos al Pla de Vistabella, por un azagador. Tras franquear el Mas del Carrascal, atravesamos el llano donde nos encontraremos con las marcas del GR-7 que seguiremos hasta Vistabella. Primero ascendemos al Tossal de l'Alforí (1250 m) por un bosque de pinos albar, carrascas y quejigos, y después pasamos por la Font de Sant Antoni y el cementerio.

Ruta de Sant Joan a las cascadas del río Carbo

Distancia: 13,2 km.
Duración: 4 h. Desnivel acumulado: 800 m

Salimos de Sant Joan (1280 m) por el sendero GR-7 camino de Villahermosa del Río. Entre pinos silvestres y laricios llegamos al collado de la Lloma Plana (1370 m), en la ca-



becera del valle del Carbo, desde donde podemos observarlo en casi toda su longitud.

Durante el descenso al valle la pista se bifurca. Entonces abandonamos el GR-7 y continuamos recto. La vegetación cambia predominando las carrascas y los robles quejigos, salpicados de arces. Encontramos una cancela que nos avisa de que Maluendas está habitado, y cerca de ella la Font de la Canaleta.

Llegamos al caserío y, tras pasar las dos primeras casas, seguimos por la derecha unas marcas blancas y amarillas. Es una senda poco definida que transita entre banales yermos y carrascas. Pronto accedemos a la Masía de los Juanes (1200 m) y proseguimos hacia el Barranco de los Sapos, donde junto a grandes bloques calizos hay un refugio para el ganado, la Cueva de la Vaca.

Ahora ascendemos hacia el sur hasta El Castellar (1270 m), un collado con sabinas de poca altura. En la vertiente opuesta vemos el barranco de Marcén, los Cingles y, al fondo, Penyagolosa. En esta parte del valle se asientan varias masías, algunas habitadas, que aprovechan su cercanía al río para cultivar pequeñas huertas. Antaño se explotaban numerosos banales, arrebataados a las laderas, donde se sembraban cereales.

Desde aquí iniciamos un prolongado descenso hasta el lecho del río y sus célebres cascadas. El camino zigzaguea para salvar dos grandes escalones mientras las carrascas compiten con las sabinas y enebros. Al poco llegamos a unos banales incultos de terreno rojizo, nos dirigimos a las Casas de Celades (1060 m), las atravesamos y avanzamos pasando junto a una balsa al abrigo de encinas monumentales.

A continuación nos encaminamos al Mas de Llobet (1060 m), situado más al sur. Cuando llegamos a él, retomamos el des-

censo serpenteando por el denso carrascal, moteado de pinos blancos y rodenos. Seguimos el camino de Villahermosa cuyo firme está empedrado en algunos tramos, y a sus lados prospera el espeso sotobosque de coscojas, romeros, aliagas y enebros.

Abandonamos el carrascal y llegamos al Caseto Royo (920 m), construido con arenisca roja, donde dejaremos el camino de Villahermosa y, por la casa, iniciaremos el regreso de esta ruta circular. En el río se puede ver el Molino de Abajo, rodeado de chopos.

Caminamos hacia al norte atravesando un banal y, entre carrascas, nos aproximamos al lecho del río que alcanzaremos por encima de una pequeña cascada, frente a las ruinas del Molino de la Roca. Remontamos aguas arriba para localizar la cascada más grande y bella de las que pueblan el Carbo. En una estrecha y sombría garganta, revestida de toba calcárea, vegetación y musgo, el caudal del torrente se precipita varios metros sobre una poza de aguas verdes.

Volvemos por nuestros pasos para vadear el río, y ascender por una senda que deja a la derecha las ruinas del molino. En pocos minutos llegamos al GR-7 procedente de Sant Joan, tomándolo en dirección norte y sin abandonarlo hasta el final de la excursión.

Pasamos por las casas del Mas de Coria, y zigzagueando entre banales ascendemos la ladera de Marcén donde, entre la garriga, nos sorprenden grandes carrascas. El sendero va ganando altura, atravesando largos canchales que se precipitan por la pendiente, para finalizar en el pinar de pino laricio, en el que algunos arces intrusos salpican de color los días de otoño. Pronto arribamos al cruce con la pista de Maluendas, y siguiendo las marcas blancas y rojas, regresamos a Sant Joan de Penyagolosa. □